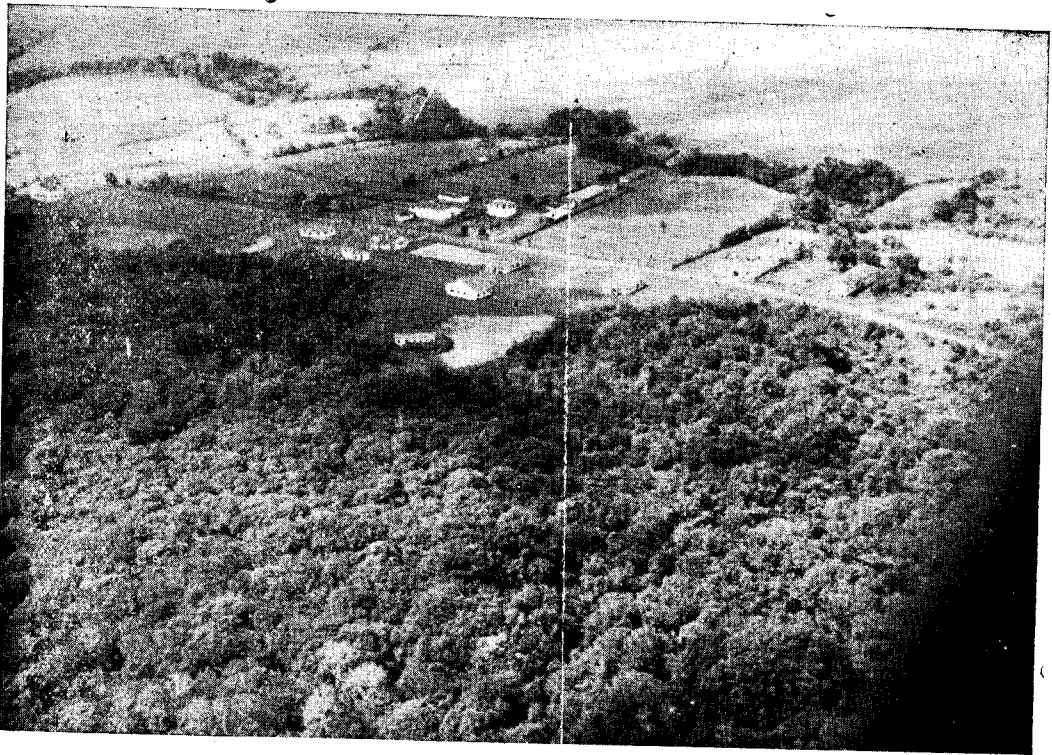


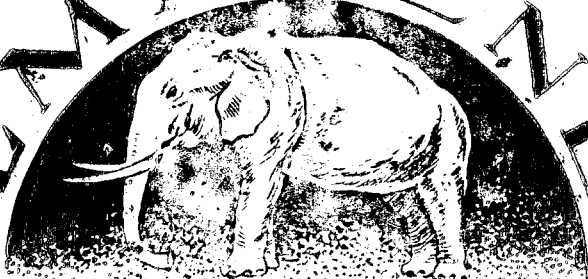
LA GUINEA ESPAÑOLA



Año LIII

Santa Isabel, 25 de Noviembre de 1957

Núm. 1484

ALMACENES

DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POCO

Le ofrece un complemento surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Selería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas.
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando POCO)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONOS - SAN CARLOS
BATETE - MOKA - BASUALA
CONCEPCION

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios - Cubiertas - Cámaras
RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



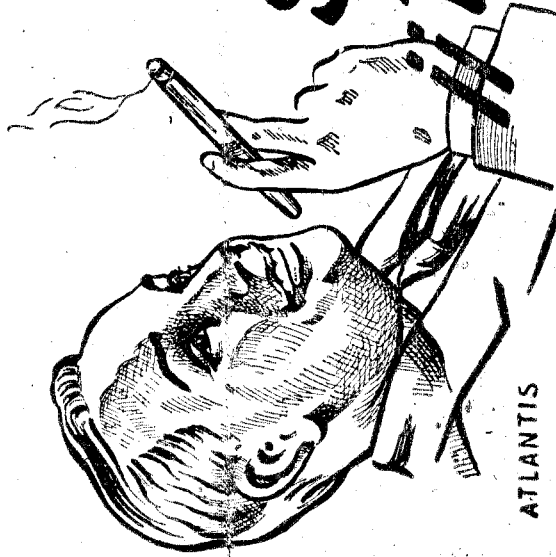
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL P.D.O. P.O.O.

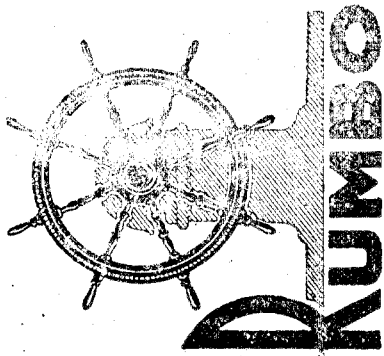
de Fernando Poo, S. A.

Visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos

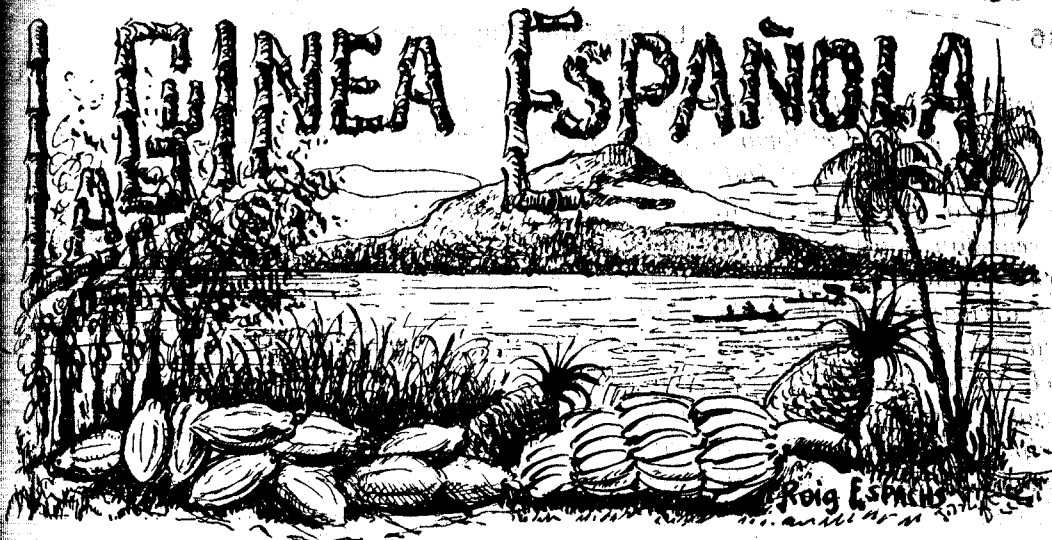


ATLANTIS



Son..

Magníficos!!



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIII

Santa Isabel 25 de Noviembre de 1957

Núm. 1484

Sumario

Editorial.	pág. 335
Algunos ritos que observan los pamues a la muerte de los mismos. Por Marcelo Asistencia	pág. 337
Luis Maguga Mbuaco. Por Luis Rondo.	pág. 340
Notas. Refranero Combe.	pág. 342
Los pelicanos del Muni. Por A. Basilio C. M. F.	pág. 343
Colaboración Indígena. Legión de Héroe	pág. 344
Por tierras de Africa. Información Católica. ca Africana.	pág. 346
Noticario Guineense.	pág. 348
Libros de Guinea-Española.	pág. 350
Suscripción anual.	50 ptas.
de bienhechor	100 ptas.
Número suelto	5 ptas.

EDITORIAL.

PELIGRO CONTRA LA FE DEL CATOLICO AFRICANO.

Reunidos en Brazzaville los obispos del Africa Ecuatorial formaron el 26 de septiembre pasado una carta pastoral a todos los fieles de su jurisdicción principalmente militantes de Acción Católica.

Incluido nuestro territorio dentro del Africa ecuatorial muy bien podemos hacer extensivas a nuestros fieles las consideraciones y recomendaciones que en dicha Carta Pastoral se expresaban.

Recien nacido el catolicismo africano se presenta rodeado de enemigos que difieren mucho de los que se presentaron en los albores, por ejemplo, del catolicismo europeo. Quizás por esto mismo el católico africano haya de adquirir ciertas características que le definirán para siempre.

Africa se ve amenazada, dicen los Excmos.

Sres. Obispos, por el materialismo ateo, el culto de la técnica, el nuevo ritmo laboral, el desequilibrio ante las nuevas formas de autoridad desconocidas hasta ahora para el indígena, los mesianismos y el espíritu racial.

De seguro que si el catolicismo africano fuese auténtico, brotaría como una reacción contra los males modernos. Los nuevos cristianos han tenido siempre el matiz de aparecer como los salvadores de la humanidad entera. A los africanos no les faltan tampoco estas ilusiones principalmente a los sacerdotes jóvenes indígenas. Pero al luchar contra un enemigo se corre siempre el riesgo de ser envuelto por él o de pasarse al campo ajeno ante el desengaño, con mayor denuedo que si se hubiese pertenecido a él desde un principio. Muchas de las ideas que se están importando a Africa atacan no solamente su fe cristiana sino también aquellos valores espirituales que constituían uno de los tesoros de Africa de sus mayores. Ante el señuelo de la vida moderna, vida materialista y atea, el africano arroja lejos de sí aun su propio africanismo, convirtiéndose en uno más de los llevados por la corriente que no sabemos dónde nos podrá precipitar.

El mayor enemigo, apuntan los Sres. Obispos, será dentro de poco la ideología comunista que se insinuará silenciosamente en esa evolución natural de los acontecimientos que transforman rápidamente la misma vida africana. En muy poco tiempo las técnicas modernas pueden ofrecer al africano unas perspectivas de confort y bienestar halagadores que, aunque no entrañen en sí nada malo, aportan un cambio tan violento que harán olvidar los otros bienes superiores del espíritu. Asimismo las exigencias de los nuevos contratos en el trabajo, la entrega a la vida material que supone el servicio de la máquina, del motor, de la contabilidad, lanzan neblina a las inteligencias humanas haciéndolas incapaces de captar las ideas altas de la divinidad y de la vida sobrenatural.

Ultimamente el brote de los nacionalismos africanos puede traer el apasionamiento político que tantos daños causó, por ejemplo, en las naciones americanas. En esos ambientes fácilmente se posponen los ideales religiosos a la política de partido y si este se vuelve irreligioso o laico fácilmente arrastrará en pos de sí a todos sus partidarios. La autoridad de los jefes tradicionales tiende a desaparecer, reemplazada a veces por otra nueva, muy egoísta de su prestigio y de su poder que intenta suplantar no raramente la misma autoridad de Dios sobre los hombres.

Por último en este nuevo mundo de libertad que amanece para Africa puede darse el afán de novedades y de exaltar un racismo absurdo que no conduce de ninguna forma a acrecentar el amor de todos como hermanos.

Ante estos males los militantes de acción católica han de ser como un fermento nuevo en el ambiente africano, han de ser como la sal de la tierra, por medio de una fe firme y de una ideología profundamente cristiana y de un apostolado desinteresado enraizado en el amor.

Algunos de los ritos que antiguamente hacían los fang a la muerte de los mismos.

*Por Marcelo Asistencia Ndongo Mba,
Antiguo colegial de Nkué.*

Los ritos y ceremonias que antiguamente hacían los fang, van desapareciendo poco a poco y se puede decir que en la Provincia Española son muy pocos, contados no más, los lugares en que se verifican, cuando muere una persona importante o que se halla enfermo de gravedad, gracias a la paz esplendorosa del Evangelio y a las prohibiciones que al efecto ha hecho la autoridad administrativa.

Cuando un hombre, jefe o grande del pueblo enfermaba y era de gravedad, los familiares se preocupaban mucho y hacían las primeras curaciones, para ver si el enfermo sanaba. Y si se empeoraba, entonces llamaban al "ngang" (médico, bruero, como quieran llamar) y este procedía a examinar detenidamente al enfermo, moviendo la cabeza negativa o afirmativamente, según el estado del paciente y todos los circunstancias estaban pendientes del hechicero. ¿Qué pasará?

En la mayoría de los casos, cuando todavía el enfermo tenía todas sus facultades despiertas, el curandero conversaba con él y le preguntaba las veces que había asistido a la reunión de "ngbwo" por las noches y si su "evú" no tenía ninguna herida. Si el enfermo contestaba negativamente, el curandero se limitaba a darle algunas yerbas en maceración y otras cosas hasta verse libre del dolor que le aquejaba.

Entonces nuestro hombre —el curandero— ganaba adictos, pues decían que

sin él, el enfermo hubiera muerto, alegando además que había tapado las heridas que tuvo el "evú" del enfermo sanado y contenido a sus enemigos que querían cobrar sus deudas.

Pero si el enfermo era grave, la cosa ya cambiaba y el curandero se veía obligado a hacer muchas de sus supercherías, conforme explicamos a continuación:

Pongamos, por ejemplo, el caso de Esono. El Jefe Esono Ondó, se halla gravemente enfermo y hay necesidad de llamar a cierto curandero, de mucha fama en la comarca llamado Mikan. Al cabo de dos días de camino, llega este al poblado de Esono y de una ojeada dijo que su "evú" está lleno de heridas y que haría lo posible por curarle.

Todo es triste alrededor. En el poblado ninguno habla, interesados todos en la posible salud de su jefe. Dentro de la casa, llena de humo, donde éste reposa, todo es lamentable. Esono respira con dificultad, su cabeza se apoya en el regazo de alguna de sus mujeres y las otras le sostienen brazos y piernas.

A la llegada de Mikan, la esperanza renace en todos, sobre todo en las mujeres del jefe que suspiran y piensan en el castigo que tendrían, caso de que llegase a morir. Las pobres mujeres están allá en el fondo, mirando con avidez los posibles movimientos de su marido, por si surge un milagro que

le devuelva a la vida.

Mikan entra en acción. Primero degüellan una oveja, cuya sangre es derramada en la cabeza y cuerpo del enfermo. Después, Mikan, acompañado de sus ayudantes, al son de tambores y tamborines, empieza a bailar «*abok nsen*» baile por el pecado, alrededor de la cama y casa del enfermo, para ahuyentar de esta manera a los brujeros que quieren rematar a Esono. Pero la noche pasa lentamente y el jefe va empeorando. Amanece con confusos presentimientos, porque Esono ha perdido el uso del habla y las piernas se niegan a sostenerse por sí solas. Pasa este día y no hay esperanzas de salvación para Esono. Entonces Mikan, habiendo degollado ayer una oveja, hoy mata una gallina, cocina sus extremidades y obliga a comerlas a Esono, que ya va perdiendo las nociones de este mundo. Mikan hace que sus ayudantes traigan cortezas de ciertos árboles y hojas de los mismos, con el fin de asperjar el cuerpo inerte del enfermo. Pero todo inútil.

Pero no es esta la sola actuación de Mikan. Por las noches está en constante lucha con los espíritus malignos que quieren llevar, el de Esono, lanzándoles sus dardos envenenados, sus redes y envolviéndoles para hacerles luego un ovillo y meterlos en la cuenca del abismo, a fin de que no molesten a nadie más de los habitantes del poblado.

Esono continúa enfermo e inerte. La noche baja lentamente y son ya más de las tres de la madrugada cuando notan una sacudida en el cuerpo del enfermo. Los brazos bajan lentamente, la cabeza se inclina y el corazón deja de latir. El jefe Esono acaba de morir.

«Cuando una persona ha expirado, sea

de alta categoría o no, echan mano a la tumba (*nkú*), y empiezan a tocar, cautivando la atención de los presentes y lejanos, diciéndoles en estos o parecidos términos: «*Otdng ka ko afan wor.g*» «*Akolo y 'ening bot, akeya ening minwan*» (El antilope no tiene miedo al bosque; salió del mundo de los vivos para ir al de los muertos).

Entonces, todos se congregan en la «casa de la palabra» (*Abá*) y nadie puede ir al bosque en este día. Las mujeres y los más allegados al muerto velan su cadáver, mientras que el curandero irá echando agua impregnada en yerbas, para ahuyentar, según él, malos espíritus que quieren hacer compañía con el muerto. Mientras, obligan a las viudas a permanecer echadas cerca del fuego, habiendo derramado antes cenizas por donde han de echarse (*a—sub eté*) y el «*mon—ká*» les rapa la cabeza con «*okeng—nguong*» (especie de hoja de afeitar); los hombres por su parte, unos se ofrecen a cavar la tumba y los otros a coger alguna oveja grande, que darán como ofrenda y pago al «*mbebe mengang*» (adivino) y al «*ntub mebum*», a quienes los viejos y mayores del pueblo mandaron llamar para que, el uno les dijera quién mató al que acababa de fallecer y el otro les manifestara cuántos «*bivus*» llevaba en el vientre el mismo.

No se podrá enterrar al muerto hasta que, al menos llegue una de las dos personas citadas. El que abría los vientres, manifestaba públicamente que el fallecido tenía tantos «*bivus*» y decía de la forma que eran, si «*bivu—ngbwo*» o «*bivu—besu*». En el caso primero, las mujeres y los parientes del difunto quedaban exentos de no tener participación alguna en la muerte de aquél y no se

les molestaba para nada en este sentido. En el caso segundo, la cosa variaba, porque si el «*ntub—mebum*» afirmaba que el fallecido no había tomado parte alguna en las brujerías y que sólo conservaba sus «*bivus*» para tener hijos, casar mujeres, recibir muchas cosas en los viajes, etc. etc., inmediatamente era requerida la presencia del adivino *mbebe—mengang*), para que éste señalara quièn era el que había matado a su pariente. (Es de saber que todos los que morían antiguamente, no lo hacían por naturaleza, sino por efectos de sus «*bivus*» o de otras cosas y medicinas que les pusiera un tercero, especialmente los parientes del mismo que envidiaban la suerte que tenía).

A una indicación del adivino, llaman a todos los parientes (en primera línea las mujeres y ¡ay de aquella en quien la culpa recaiga de haber intentado envenenar a su esposo!) y les alinean en lugar apartado de la casa de la palabra, para ir apareciendo uno por uno en presencia del adivino, quien, vestido con su indumentaria de hombre que conoce los secretos de los otros, al son de tumbas y tambores y después de haber dado dos vueltas al presunto asesino, le obligaba a sentarse encima de un asiento «*kpwa*», de antemano preparado y sin preguntarle nada, se levantaba y si era absuelto, libre de toda complicidad, se marchaba a la hilera de los asistentes, siendo un espectador más.

Grandes suspiros de alivio salían de las gargantas de los indemnes, cuando eran declarados inocentes y alguna que otra mujer (no del muerto) daba gritos a voz en cuello (oyengá), si el que se libraba de esta prueba era su yerno,

suegro etc.

Y así desfilaban todos delante del adivino, hasta que ¡maldita suerte! alguien se quedaba envuelto en esta red, de haber matado al difunto. Si era hijo o hija del fallecido, se le dejaba marchar, pero no debía tomar parte en la repartición de los bienes dejados por el mismo. Si era hermano de madre, también quedaba absuelto con estas condiciones. Si era hermano de padre, se le quitaba alguna mujer para que quedase con el hijo mayor del muerto.

Pero si la delincuente era alguna mujer del muerto, ésta no tenía salvación posible y, por culpa del adivino, morirían muchos inocentes. Porque, una vez el adivino hubiere pronunciado la palabra de que la mujer había hecho tal y cual cosa a su marido, efecto de lo cual murió, los mayores del pueblo deliberarían que la culpable debía ser enterrada con el marido fallecido y a este fin, obligarían a los que cavan la tumba para que la agrandasen, para dos personas. Si la mujer tenía partidarios, especialmente si era todavía joven y algún hijo la quería por esposa, entonces le cortarían la oreja derecha, para escarmiento y para que sus futuras medicinas no surtiesen efecto, si quisiera volver a envenenar a otra persona.

En el caso de que alguien no la defendiese casi siempre la enterraban viva con el muerto y ni las lágrimas, ni los ruegos, ni nada los detenía en este su inicuo proceder, hasta no verla bajo tierra, sin reparar en las consecuencias que podría tener este hecho, cuando los familiares de la parentela de la mujer se enterasen del proceder que habían tenido con su «*ngon—ayong*».

(Continuará).

LUIS MAGUGA MBUACOBO UBANGO

Una vida al servicio de Dios y de España

Por: Luis Rondo - Maguga Role.

(Continuación)

CATEQUISTA DE TIKA

Llegado que fué a Bata en compañía de su citado tío don Juan y de su esposa Cecilia Ndoko que le atendían en la travesía, sus abuelas materna y paterna por nombres Kalele y Luisa Monanga se encargaron de curarle. Hicieron todo lo que estaba a su alcance, pero Rondo se ponía cada día más grave.

No obstante las atenciones que le prodigaban, observaban que la vida de su nieto iba de mal en peor.

Era el 5 de Diciembre de dicho año, en que se agravó de tal manera que todos le daban por muerto y debería de haber sucedido así, si no le curara en sueños el Reverendísimo Padre Armengol Coll, recientemente fallecido en olor de santidad.

El caso es el siguiente: Estando Rondo enfermo en Bata, todos los días y por medios mágicos se traslada en sueños a Santa Isabel; prestaba sus servicios y de todos era visto y conocido.

Se alistó a sociedades secretas por cuyo motivo los Padres Misioneros cansados de llamarle la atención, esperaban su conversión por medio de oraciones. Acaeció, pues, que en sueños Rondo se puso muy enfermo, y enterado un día de que el Padre Coll obraba milagros en la Catedral, allá acudió a fin de que le curase.

Cuando le vió venir dicho Prelado le dijo: Luis, esto que hago no es pa-

ra personas como tú. Ya sé tu historia, puedes marcharte.

Semejantes palabras le dejaron confuso a Rondo, pero reflexionando un poco, se dijo para consigo mismo: me ha conocido por hacer ruido con los zapatos, voy a quitármelos, y estoy seguro que con solo tocarle, he de ser curado. Dobló la esquina de la casa John Holt y quitándose los zapatos se fué poco a poco y sin hacer el menor ruido para que no le viera el Padre Coll en la Catedral. Halló a éste de espaldas hablando con la muchísima gente que escuchaba. Quiso tomar parte en la conversación el Padre Obispo Nicolás González, pero él le dijo: Padre, haga el favor de callarse, que mientras hablo no tiene V. que intervenir. Aprovechando Luis esa coyuntura entró calladito y le tocó sus vestidos. Él se dió cuenta de la gracia que de él había salido, y mirando a todas partes dió con Rondo que temblando le miraba y esperaba su decisión. Pero sonriente, como lo hiciera Nuestro Señor con aquella mujer de que nos habla el Evangelio y con aquel leproso, dijo: «Vete, en paz, Luis, que tu fe te ha salvado. Y abriendo los ojos, se levantó de la cama ante la expectación de parientes que aglomerados en casa como costumbre del país, en que yacía ya más de un mes, esperaban aquel día el fatal desenlace. Pidió su rosario y devocio-

nario. Una hora estuvo rezando y llorando al mismo tiempo. Nadie osaba decirle nada. Todos observaban sus movimientos. Después de este acto, pidió que le diesen de comer.

Por la tarde le bañó su abuela Kalele. Aquella noche descansó bien y sin las convulsiones que solía hacer. Por la mañana sintiéndose bueno y fuerte, salió de casa y así, sin más medicamentos terminó aquella furiosa enfermedad que le quiso mal llevar.

Viendo Maguga y su mujer a su hijo curado, creyeron conveniente llevar a cabo el propuesto matrimonio antes de que regresase a su destino en Santa Isabel, celebrándose éste con toda pompa el día 12 de Abril de 1920 en la Santa Capilla de Bata ante numeroso público y ante los testigos Don Juan María Mpira y Don Raimundo Roku Isova.

El 15, o sea tres días después embarcaba para Santa Isabel y para su empleo antes mencionado.

Transcurrieron varios años y en el de 1926, su mujer, Lucía Role, era atacada de una mala enfermedad. Rondo en cayuco la trajo a Bata. Cansados sus familiares de curarla, rogó el señor Melenga a éstos le permitiesen llevar a su suegra a su casa a Bata para que le curasen los señores médicos. Pero a pesar de los esfuerzos y diligencias puestos por los facultativos, no pudo el citado señor Melenga salvar a su suegra, falleciendo confortada con los Santos Sacramentos el día 30 de Diciembre de 1927 y siendo enterrada en el cementerio de la Misión de Bata en la tarde del día siguiente.

Su esposo Maguga no pudo tener el consuelo de asistirle en sus últimos momentos por impedírselo un gran absceso que le salió en la pierna. Presen-

tes estaban sus hijos Rondo y Kembo ya que los otros se hallaban ausentes.

El bondadoso señor Melenga ayudado por muchos paisanos y parientes, entre ellos Don Juan María Makoso, suegro de Rondo y Don Pedro Rambe, transportaron en persona en un bonito ataúd que mandó construir, el exánime cuerpo de la que en vida había sido verdadera compañera del Catequista Don Luis Maguga Samisoni.

La noticia del fallecimiento de su mujer junto con la dolencia que le aquejaba le desanimaron al infortunado Catequista. Entonces su hijo, autor de esta biografía, pidió al Señor Obispo Reverendísimo Padre Nicolás González viese la manera de hacer que su padre dejase de vivir en Tika, por su estado de salud y por los distintos inconvenientes que a falta de compañera de nadie eran ocultos.

Oído el citado Padre Obispo el parecer del Superior de la Misión de Bata, creyó conveniente jubilar a Luis Maguga.

Concedida ésta, su hijo Rondo, que tenía contruída casa—vivienda en el desaparecido poblado de Bondyahambe al estilo del país o sea con materiales rudimentarios, al lado de sus tíos maternos y por consiguiente cuñados de Maguga llamados Ambrosio Iyanga, Jerónimo Moñamu y Don Juan Guillermo Bangui que durmió santamente en el Señor el día 1º de Enero de 1954 y de otros parientes más, envió cartas a su mencionado padre advirtiéndole que estuviese preparado para despedirse de Tika, puesto que en breve iría a buscarle. Así fué. Rogó Rondo a su pariente Mueli-a-Matanda, experto marino y a otros voluntarios destajistas a que fuesen con él a buscar a su desconsolado padre.

(Continuará)

Notas

En esta sección se publicarán las noticias breves de investigación sobre etnografía, historia, lingüística de la Guinea Española. Cualquier dato de ahora será valioso con el tiempo.

REFRANERO COMBE.

1. Tjema a bomboko melabe ne evite dja ebuma.—(El mono se encarama en las ramas en busca de las frutas.)—Aplicase también a los chicos y demás personas cuando al ir a coger frutas prohibidas les acontece algún percance, como caerse...

2. Bywendi mo tjendi na tomo a ñeni.—(El recado va juntamente con el alfiler).—Naturalmente debe escoger el componedor de peticiones un hombre formal que lleve sus encargos y arreglos con fidelidad, de lo contrario aumentaría las enemistades de aquellos a quienes iba a componer en sus peticiones.

3. Ubanga a mbía mo totuete na mbaro kabo na toco.—(Nadie saca los granos de palma del recipiente con un palito; recurre más bien a la cuchara.) Así al contrario son algunos de duro y mal carácter que, en vez de condescender pronto, hay que sacarles las cosas como con palillos.

4. Yyumba daya «Mabo a masutye» a bika djumba e mokodi a je, um ke a tje odjoko na e mokodi e toba.—(Un individuo deja al pie de la montaña su carga y se va a descansar primero a la cima).—Graciosa manera de proceder la de este individuo que deja la carga que llevaba abajo en la llanura y él se sube al monte a descansar para tener que bajar de nuevo a coger la carga.

5. Moto a tubue ke a ding via.—(La persona de la que se habla, no tardará en llegar.)—Así sucede a veces en verdad, que acabamos de mentar una persona y al instante aparece ante nosotros.

6. Egobalani a viyó yo ndi e pandua a tyatyá.—(Siempre se cambia un utensilio nuevo por el viejo).—Es lo mismo que aquel otro que dice: *Yeba a modje dje a tyedjemetyendi ubango a voku* que aclara de otra

manera también palpable la costumbre de reparar lo estropeado con otra cosa nueva de modo que se repare del todo el mal causado.

7. Mosindyi a tambwe elandi.—(No se quema o cocina la fiera metida en un saco)—Se ha de ver primero la mercancía para poder tasar bien el precio de la misma.

8. Tisa na Ibenga ma—vaso wa ndi wa tamwa.—(Tisa e Ibengó (gemelos) son los que andan)—Así como al cortar un árbol se sigue el lugar aquel por donde es más fácilmente seccionable así conviene corresponder al que hace el bien con otro bien, que es ley corresponder bien de la misma manera.

9. Mwana a via dika ke na ve ekombaka um ikondo.—(Después de quemarse el niño es cuando se acuerdan de arregalar la cama.)—En español: muerto el burro la cebada al rabo.

10. Koma (ekola) e molema, magonga ma setyetye na wato.—(La boca o la risa refleja lo que el corazón siente).—Naturalmente el corazón se refleja en la boca y en las cosas que se dicen por los labios.

11. Mbute ña mbute ñ' anaka pala e velemetye etej.—(Cuando pelean las botellas redondas, no deben meterse las de cuatro aristas.)—Donde no te llaman no te metas, cara de bacineta; así en lo pacífico como en lo arduo, y saldrás bien librado en tus apuros.

12. Kasie omana na mokati.—(A nadie se le designa con el nombre de chivato.)—Pues ya divulgada la cosa no hace falta que se publique más y más.

Coleccionado por el Excmo. P. Leoncio Fernandez. (q. s. g. h.)



El día 8 de diciembre se celebrará en Basupú del Oeste la tradicional fiesta de la Inmaculada, Patrona al mismo tiempo de las RR. MM. Concepcionistas que han fomentado de modo extraordinario la devoción a la Inmaculada en este Vicariato. En la foto la Iglesia de Basupú del Oeste.



El Padre Pedro Iturriza, cuyas virtudes narra el antiguo colegial de Nkué, Marcelo Asistencia, fué un dechado, sobre todo, de misionero apostólico. Los pamues piden que su veneración se perpetue y no se borre su memoria. En la foto el Padre Iturriza despide a un misionero expedicionario.



Otro de los sabrosos productos tropicales es la piña de América. Ejemplares de cinco y siete kilos se cosechan en Fernando Poo. Sólo esperan la oportunidad adecuada para su exportación.



Como nota característica de la pesca en Guinea es esta de la Tortuga Garey de cuya concha podrían elaborarse muchas peinetas españoles.



El principal producto de Guinea Española es el cacao que en España se convertirá más tarde en riquísimo chocolate y en gustosos bombones. Las piñas de donde salen los granos de cacao nacen de forma rara en el tronco y en las ramas principales.

El café, recogido grano por grano del árbol, se dispone en cajas adecuadas para el secado al sol. De estas operaciones del fermentado dependerá más tarde su calidad.



Los pelicanos del Muni

El **Pelicano** es una criatura gigante y extraña en el mundo de las aves. Pertenece a un grupo, llamado *estegonópodos* o *totipalmas*, que se caracterizan por tener los cuatro dedos unidos por una amplia membrana interdigital, mientras que las demás palmímedas, como los patos, solo tienen unidos los tres delanteros. Los naturalistas modernos forman con todas las totipalmas el orden de las *pelicaniformes*, así llamado por ser los pelicanos sus más genuinos representantes; pero a él pertenecen también otras aves, como los cormoranes, alcatraces, marbellas, rabi-horcados y rabi-juncos, en total

6 familias, aunque con un número relativamente escaso de especies, unas 54 según el censo de Mayr y Amadon, (*A Classification of recent Birds*, 1.951. American Museum Novitates, N. 1.496, New York.)

Dentro del orden mencionado, los pelicanos forman la familia *pelecánidas* con solas seis especies, que se distinguen fácilmente de las demás por su largo y ancho pico, provisto en la mandíbula inferior de una bolsa dilatada, que les sirve para capturar y almacenar la pesca, de que casi exclusivamente se alimentan. La especie más antiguamente conocida es el **Pelecanus onocrotalus** o *pelicano blanco*, que anida

en Hungría y los Balcanes, y de paso puede verse por los demás países del sur de Europa, incluso España. En África se halla también esta especie bajo su forma típica, pero rara y como emigrante invernal. Más extendida, y nidificadora en varias localidades, está una raza de la misma especie, **Pelecanus onocrotalus roseus** o *pelicano rosado*.



En la Guinea Española no se ha encontrado hasta ahora ninguna de las dos variedades de la especie europea; pero sí se halla otra especie que es mucho más común en el occidente africano, el llamado *pelicano*

gris (**Pelecanus rufescens**, Gmelin.) Se diferencia de la especie anterior en que las plumas de la frente terminan en línea cóncava en la base del pico, mientras las de la otra terminan en punta; en ser de tamaño algo menor; y en el diverso colorido del plumaje. Esta especie se halla distribuida por toda la región etiópica, es decir, todo África desde el sur del Sahara, Madagascar y el sur de África, conviviendo en muchos sitios con la especie anterior.

Dentro ya de la Guinea Española es el estuario del Muni donde el pelicano gris parece residir de un modo permanente. A varios kms. de la costa, pasada la población de Kogo, en el gran en-

sanche del estuario en que desembocan los ríos Mitong, Bañe y Utamboni se hallan dos isletas que precisamente se llaman *islas de los pelicanos* por la gran cantidad de estas aves, que constantemente suelen verse posadas en ellas. En dos ocasiones que nosotros las visitamos, meses de Abril y Mayo, pudimos contar hasta 51 ejemplares en la primera de las islas y 25 en la segunda. A veces se ven individuos aislados o pequeños grupos en otros parajes del estuario, pero las isletas son siempre el principal centro donde acuden a reposar después de las faenas de pesca. De ningún otro sitio de nuestra Guinea nos consta que sirva de morada constante a estas aves. Alguna que otra puede verse de paso a lo largo de la costa, y en una ocasión supimos que cuatro individuos estuvieron posados por algún tiempo en un árbol a la orilla del río Benito (Junio de 1.953) junto a Ayan-tang, casi en el centro de la Colonia. Los pamues del Muni dan al pelicano el nombre de **Alubá**.

Cuando se observa al pelicano de cerca, llama poderosamente la atención la inmensidad de las alas y del pico contrastando con la pequeñez de la cola y de las patas. Un ejemplar macho, que nosotros cazamos para su estudio en el Muni, media de envergadura, es decir de punta a punta de las alas extendidas, 2'50 metros; el ala plegada, 0'62, el máximo que suelen asignar los autores a la especie; el pico 0'37. En cambio la cola solo media 0'19 y los tarsos, 0'09 m. de longitud. Su peso sería de unos 10 kilogramos. El color del plumaje es por encima de un gris claro, bañado de rojo vinoso en el dorso y rabadilla; por debajo es blanco, a veces también con un ligero tinte de rosa

pálido. El pico es blanco calizo con la punta superior anaranjada; los ojos pardos, y los pies gris amarillentos.

El régimen alimenticio del pelicano gris está constituido, como hemos dicho, casi exclusivamente por peces. Del pelicano europeo escribe Brehm, que ataca a otras aves acuáticas y que se le ha visto devorar a patos con la mitad del tamaño que él. Al pelicano gris no se le ha visto hacer cosa semejante ni se le ha comprobado otro contenido, estomacal que peces. De estos consume cantidades verdaderamente enormes. A veces se les ve pescar solitarios, pero con más frecuencia lo hacen en grupos, colaborando unos con otros en el éxito de la pesca. Para ello se disponen en la superficie del agua en amplio semicírculo, empiezan después a nadar agitando las alas con estrépito, a fin de que los peces se vayan acorralando; y cuando, los tienen ya lo suficientemente cercados, se lanzan al asalto definitivo con sus picos abiertos; las víctimas van cayendo al interior de la bolsa, y cuando ésta está regularmente llena, se retiran para gozar tranquilos del festín o dar participación a sus crías, si las tienen. La bolsa funciona al mismo tiempo de trampa y de cesta de almacenaje; la mandíbula superior sirve de tapadera.

El pelicano nada maravillosamente; en tierra por su gran peso y patas cortas se mueve con torpeza, como casi todas las aves acuáticas; para volar se desprende al principio lenta y pesadamente; pero pronto adquiere un vuelo majestuoso, trazando amplios círculos y elevándose a grandes alturas. Cuando se trasladan de sitio, lo hacen ordenadamente trazando en el aire una V característica.

No hemos podido comprobar si los pelicanos del Muni anidan en aquellos pa-

rajes. No vimos ningún nido, aunque desde luego no tuvimos tiempo ni medios para hacer una detenida observación, dada la inmensidad del estuario y lo inabordable de sus márgenes, pobladas de denso manglar. Creemos probable que no y que solo pasan allí temporadas de pesca. Donde anidan, suelen hacerlo en colonias, ya en altos árboles, o en el suelo de islas solitarias desprovistas de vegetación. Si construyen en árboles, hacen el nido de ramas secas, bastante desmadejado, como el de las cigüeñas. Si en el suelo de las islas, amasan con barro y algas una especie de cilindro parecido al de los flamencos, pero de menos altura. Ordinariamente ponen dos huevos, aunque se ha visto alguno con cuatro.

A las crías les alimentan ya desde el principio con los mismos peces que ellos comen; pero no se los sirven directamente de la bolsa, sino que los pasan primero al buche donde son algo modificados. Después se ponen delante

de los pequeños, abriendo cuanto pueden el pico y la faringe, tan extraordinariamente ancha, que muy bien puede caber por ella el puño de un hombre. Las crías hunden en ella el pico y aun la cabeza, y van tomando la comida del mismo buche. Es realmente un espectáculo tierno y grotesco al mismo tiempo el que ofrecen madre e hijo en esta posición. Mientras una de las crías come, la otra o las restantes esperan pacientemente a que la primera termine, para ponerse a su vez a hacer lo mismo. Más tarde toman ya los peces directamente de la bolsa del pico. Esta curiosa costumbre que tienen las crías del pelicano de hundir su cabeza en la faringe de la madre para tomar el alimento, es la que probablemente dió origen a la creencia, tan arraigada entre nuestros antepasados, de que estas aves se abrían el pecho para alimentar a su hijos con su propia sangre, siendo considerado en todos tiempos el pelicano como uno de los símbolos más expresivos del amor y abnegación maternal.

COLABORACIÓN INDÍGENA

LEGIÓN DE HEROES

La traía medicamentos, inyecciones y comprimidos. La pariente empezó a sentarse y la gente se maravillaba, pues no podían creer lo que sus ojos estaban viendo y sin embargo era cierto. A los tres meses de ser asistida por el Padre la enferma se levantaba definitivamente de la cama y era curada y el Padre resolvió casarla con un hombre piadoso, temeroso de Dios y con este hombre que le dió el Padre, tuvieron tres hijos, un varón y dos hembras. La prole creció bien y el primogénito que era el varón tuvo la vocación de ser Padre y muchas veces bajaban a Bata para visitar al Padre Iturriza que se encontraba a la sazón de Superior en aquella Misión.

Así las cosas, el joven Pedro Bekábe Ndon-

go (sus padres le pusieron el nombre del P. Iturriza para perpetuar su recuerdo) creía y se hacía fuerte a la idea de su vocación, cuando una tarde le llega la mala noticia del fallecimiento de su madre Serafina en Ekok-Ete, donde había ido a ver a sus familiares. Triste y desconsolado, se dirige a aquel lugar para recoger los despojos de su fallecida madre y al llegar a la bifurcación de Ekowong, le sorprende la noticia de la enfermedad grave de su protector y bienhechor: el Padre Iturriza.

Sin pensarlo dos veces, abandona la idea de ir a recoger los objetos dejados por su madre y se pone en camino hacia la Misión de Nkuefulan, para visitar a su amado Padre, confirmarle una vez mas su idea de ingre-

sar en el Seminario y pedirle jabón, petróleo, etc. como siempre le daba y por último, pedirle su bendición y notificarle la muerte de su madre.

Pero Beka de Ndongo llegó tarde. El Padre Iturriza, descansaba ya a la sombra de la cruz en el cementerio de Nkuefulán. Allí nuestro desgraciado joven, derramó todas sus lágrimas y la doble desgracia le hizo quedarse exánime encima de la sepultura de su muy amado Padre, que ya no volvería a ver nunca más y sobre todo, su vocación, su petróleo, su jabón, etc. todo perdido.

El pobre chico, habiendo perdido a sus progenitores y sobre todo la repentina muerte del Padre Pedro de Iturriza, a quien veía como a un ser sobrenatural que jamás moriría, sano robusto etc. perdió la razón y las nociones de esta vida; su existencia no tenía razón de ser y se agotaban en él los manantiales de vida. Triste y desconsolado, pensando siempre en su amado protector a quien nunca más volvería a ver, esto le afectó tan grandemente, que un día desapareció del poblado Esantua, pretextando ir a curarse de una imaginaria enfermedad y hasta ahora nadie ha sabido decirnos su actual paradero.

¿Habrá muerto de sentimiento?

La muerte del P. Iturriza, Superior de Nkuefulán, conmovió a todos los cristianos de Nkuefulán y fueron muchas las Misas que se encomendaron para su alma y la conducción de su cuerpo al cementerio constituyó una clara manifestación de lo mucho que le querían y lo que sentían por su muerte, eterno enemigo que no tiene corazón cuando arrebatada de este mundo a nuestros seres queridos, sin tener en cuenta el daño que nos hace a los que quedamos por algún tiempo en este valle de lágrimas.

Depositado en el sencillo cementerio de su amada Misión, allí florece con sus aromas y florecerá por los siglos el buen P. Iturriza. En su tumba vienen a orar aquellos que fueron con él a Roma en el año Santo de 1.950 y estos nos cuentan lo bien que les supo tratar el amado y llorado Padre llevándoles a su casa, enseñarles sus familiares y ya en la Ciudad Eterna, era su guía, aun cuando era también la primera vez que había ido allí.

Su sepulcro será sencillo, permanecerá escondido, desconocido de la mayor parte de los habitantes de la provincia; serán muy contados los que lo visiten y veneren; los que lo hagan, empero, lo harán con reverencia y amor, con cariño y simpatía por las singulares virtudes que en él resplandecieron.

Pero para todos los cristianos de Nkuefulán y sus alrededores no habrá lugar más venerando; en él se hallará siempre la vitalidad de esta floreciente Misión de San Francisco Javier de Nkuefulán.

ANGELES DE CARIDAD

Las Religiosas de María Inmaculada, o de la Inmaculada Concepción, forman una faceta importantísima en la evangelización, y formación de la juventud indígena en la Guinea Española. Estas Hermanas de Caridad viven aisladas, entregadas a sus menesteres y a sus quehaceres ordinarios. No descansan para la educación y formación de la juventud indígena. Dan nueva vida y consistencia a las familias cristianas y de ellas salen, bien formados, los elementos llamados a llevar la transformación de la vida familiar entre los indígenas.

Pero no es solo la obra que llevan a cabo las Rvdas. Madres, secundadas de Hermanas Oblatas de María Inmaculada. Llevan sobre sus hombros la pesadísima carga de asistir a los enfermos en los Hospitales, Dispensarios, Orfanato, etc. y soportan con verdadera resignación cristiana todas las injurias que diariamente reciben de los enfermos que, desconociendo el valor y ayuda que les prestan estos ángeles de Dios, solo piensan en sus enfermedades corporales y muchas veces, porque la Madre no les haya puesto un "contriti" caliente o porque el pan que le ha tocado a uno es corto e insignificante, la echan la culpa y las maltratan de palabra.

(Continuará)



Por Tierras de Africa

Bandera Nacional, Himno y Divisa del nuevo Estado del Camerún.

La Asamblea Legislativa del Camerún ha deliberado y el Primer Ministro, Jefe del Gobierno ha promulgado la siguiente ley: El emblema oficial del Estado bajo tutela del Camerún es la bandera verde, roja y amarilla, en bandas iguales, verde a la izquierda, roja en medio y amarilla a la derecha. Asimismo la Asamblea Legislativa adoptó el himno «Camerún, Cuna de mis Abuelos» compuesto en 1929 y ya popular como Himno Nacional. Se propuso también la divisa del nuevo estado que será: «Paz—Trabajo—Patria». Y por fin se declaró el 10 de mayo día de la fiesta oficial del Camerún:

Los musulmanes organizan la enseñanza islámica en Nyasaland. De distintos puntos llegan evidentes señales del esfuerzo mancomunado de los musulmanes por organizar sobre base firme la enseñanza islámica dispersa en el país. Dos africanos provenientes de Brazzaville han arribado recientemente a Nyasaland. Otro africano, fundador de la Asociación Musulmana de Nyasaland ha salido para Tanganica a en entrevistarse en Dar es Salaam con el Presidente y Secretario de la Unión Musulmana Ajumeya. Cada día se hace oír su voz en los Consejos provinciales de distritos donde halla eco en los mismos europeos miembros de dichos Consejos.

El Consejo legislativo de Kenia. El Consejo Legislativo de Kenia se compone actualmente de 8 miembros africanos. De estos son nacionalistas 4 y los otros cuatro son de tendencia moderada. Los moderados tienen por programa la cooperación desinteresada de todas las razas del país.

La Refinería de Petróleo de Angola. Se han determinado ya en Angola más de una decena de estructuras donde puede existir el petróleo habiéndose reconocido ya dos de ellas conocidas por el nombre de «Benfica» y «Luanda» donde se han abierto pozos con una reserva de un millón de metros cúbicos que podrá ser ex-

plorada a razón de 100.000 m. por año. El Gobierno ha reconocido que esta capacidad justifica la instalación en Luanda de una refinería de petróleo que explote 100.00 toneladas anuales.

El futuro industrial del Congo Belga. El gobierno belga ha nombrado oficialmente una comisión integrada por 10 expertos internacionales para que preparen los planos para la construcción de una de las plantas hidroeléctricas más grandes del mundo, en Inga, sobre el río Congo inferior. Los expertos deberán entregar su informe al gobierno en septiembre de 1957.

Un vocero oficial declaró que las primeras centrales eléctricas que se construirán de acuerdo con el proyecto «que posiblemente sea el plan de producción hidroeléctrica más grande del mundo», se podrán poner en funcionamiento en menos de 6 años. «Pero—agregó—el pleno desarrollo del potencial de Inga, unos 20.000.000 de kw, demandará una labor de entre 25 a 50 años, de acuerdo con el ritmo de desarrollo industrial del Congo Belga. Según las primeras estimaciones oficiales, dichas centrales podrán suministrar la energía más barata del mundo, siendo el precio por kilovatio—hora inferior a cualquiera de los que se cotizan en la actualidad.

Una nota semioficial distribuida por el Ministerio de Congo Belga, afirma que «en la forma paralela a dicho proyecto, se están estudiando problemas técnicos, financieros, económicos, sociales y políticos, que plantea la creación de una concentración industrial basada en la producción de aluminio». Tal concentración deberá estar en condiciones de absorber dentro de 25 años tanta energía como el total del consumo actual en la totalidad de Europa Occidental.

En fuentes oficiales se informó que, además del aluminio, «este futuro Rufr africano tendrá otros metales livianos, papel para diario, tratar minerales, y justificar quizás la construcción de una planta de isótopos, destinados a enriquecer el uranio extraído en el Congo».

INFORMACION CATOLICA AFRICANA.

Los Cristianos del Golfo de Guinea. Por lo que a las posesiones francesas se refiere el mayor continente de cristianos lo tienen en el Golfo de Guinea: Daomey, Togo, Costa de Marfil con otras demarcaciones que se internan mas hacia el Norte, por el Alto Volta. En ellas es donde se ha despertado mayor interés por el bautismo lo mismo por lo que se refiere a los infantes que a los adultos. Donde se cuenta con estadísticas más elevadas del clero nativo es en Togo. En los tres seminarios mayores se forman 119 seminaristas, y en los 14 menores, 798.

El Camerun. Una quinta parte de la población es católica 622.500 bautizados y 110.000 catecúmenos en medio de una población de 3.387.000 habitantes. Los protestantes forman una comunidad importante: 262.000. Los musulmanes son 635.000 miembros residentes en el norte principalmente. Los paganos forman el grupo mayor, 1.726.000 o sea la mitad de la población.

Repartidos en 161 residencias con 5.163 estaciones sacerdotales son atendidas por 442 padres y 99 sacerdotes nativos.

Africa Ecuatorial francesa. Los católicos forman una séptima parte de la población. De 4.266.000 habitantes son católicos 649.500 de los que 136.600 son aún catecúmenos. Los protestantes forman una comunidad bastante numerosa 230.900, y los musulmanes 1.267.766. Los paganos pasan de los dos millones. Los Misioneros 351, con 39 nativos, repartidos en 119 residencias y 2541 capillas secundarias.

Madagascar Más de la quinta parte de la población es católica. Un millón cuarenta mil cristianos entre cuatro millones ochocientos sesenta mil habitantes, es la cifra del catolicismo en esta isla. Los protestantes rebasan bastante el medio millón, por el contrario los musulmanes son 336.000. Los paganos alcanzan el elevado número de 2.802.000.

Muerte de Mons. Ramarosandratana. El pasado septiembre falleció en Madagascar el obispo de Mirinarivo. Contaba 69 años y había sido consagrado obispo por Su Santidad Pío XII en el año 1.939, cuando fueron elevados a la suprema dignidad sacerdotal doce sacerdotes africanos. Eran los primeros Obispos de color. Mons. Romarosandratana fué el consagrante de Mons. Sartre S. J. Aquel era el primer Obispo Negro que consagraba a un Obispo Blanco.

Congreso de Católicos Africanos. En Sudafrica los católicos de la Archidiócesis de Durbán han celebrado un congreso en Cato Menor. Fueron temas de estudio y discusión: el apostolado de la Mujer católica y en particular los deberes de la misma en orden a difundir y defender los principios católicos entre las demás mujeres; y finalmente la educación cristiana de los adolescentes.

Católicos de Nigeria. En la estadística del año 1955 el número de cristianos ascendían a 1.105.234 con 26.238 catecúmenos. Frente al catolicismo aparecen las fuerzas de oposición representadas por 15 millones de mahometanos 11 de paganos y 6 protestantes. Estos prevalecen en las provincias del Oeste y los musulmanes en el norte.

Las Primeras Concepcionistas de Guinea En un solemne y emocionante acto el día 17 vistieron el hábito de religiosas Concepcionistas en el Noviciado de Madrid las naturales de esta isla Adela Buaki, Juana Yumbe y Beatriz Maho, siendo apadrinadas en tan importante acto por el Excmo. Sr. José Díaz de Villegas, Director de Plazas Africanas, D. Hermenegildo Altozano, y D. José del Val. Al mismo tiempo que deseamos la perseverancia de estas primicias de Guinea felicitamos a los familiares de las mismas, de un modo especial a D. Alfredo Buaki por ser ya el tercero de sus hijos que abraza el estado religioso. Dos son Misioneros H. del Inmaculado Corazón de María.

Noticiario Guineense

INDICE DE LA QUINCENA

El tiempo a estas alturas del mes de noviembre sigue siendo lluvioso en Fernando Poo, notándose asimismo la ausencia de tornados.

La suscripción abierta en favor de los valencianos damnificados ha continuado en su aumento, hasta superar la cifra del medio millón de pesetas. Al mismo tiempo en Bata inició otra suscripción la Cámara Agrícola con 100.000 pesetas a la que han seguido otras cantidades cuya suma total aún no se ha cerrado.

El Boletín Oficial ha publicado una Ordenanza del Gobierno General en la que se señalan los salarios mínimos mensuales que comenzarán a regir desde el 1 de diciembre. Estos salarios se refieren a los trabajadores de empresas particulares sujetas a reglamentación laboral con el siguiente reparto: Ingenieros y licenciados: 6.780 pesetas. Técnicos, diplomados y encargados agrícolas: 5.225. Empleados administrativos y operarios: 5.225 a 3.556 según las categorías. Empleados agrícolas: 3.556. Aprendices: de 2.370 a 810.

Tras la firma del Convenio con Negeria han visitado Fernando Poo y Guinea Continental los Honorables Ministros Nigierianos de Trabajo e Información y el Secretario Permanente del Ministerio Federal de Trabajo. Agradecieron la hospitalidad española y las construcciones que se han realizado en todas partes para alojamiento de los nigerianos. Pudieron entrevistarse con los trabajadores de las distintas empresas comprobando en general la satisfacción que reina en todos ellos.

En Madrid han vestido el hábito de la Congregación de Misioneras Concepcionistas las tres primeras indígenas de Guinea Española que ingresan en dicha Congregación.



EL ORFELINATO DE NRA. SRA. LA ALMUDENA.

Ya hace más de un año que visité algo detenidamente el Orfanato de Nuestra Señora de la Almudena en Santa Isabel. Acostumbrado a verlo muchas veces no me impresionó gran cosa, en cambio a quienes me acompañaban, extranjeros, vi la grata impresión que les producían aquellos salones destinados para clases y sala de labor, los dormitorios amueblados con toda elegancia y detalle, los comedores, en particular el de los pequeños con muebles y utensilios acomodados a pequeños comensales... Y en este aquellas cunas tan elegantes, con sendos rorros, cuya seriedad parecía hacerles pensar en lo triste de su suerte, era donde escribaba el busilis de aquella casa al parecer tan pacífica.

Creo que en las cláusulas epicéntricas del reglamento por que se rige esa institución benéfica, debe haber un artículo con una fuerza más que humana en virtud de la cual en el momento de anunciarse una visita todo se transforma en paz y silencio, donde hasta los niños se transforman en hombres y muy sesudos...

Pero acudí allí de improviso, en un día ordinario, cuando todo se desenvuelve por los cauces de lo ordinario y vulgar, entonces ya no solo los niños dejan de ser hombres sino que por ese privilegio de que inconscientemente se goza en esa edad, el ser los verdaderos dueños de la casa, además de tener a todos pendientes de sus caprichos gozan de la virtud, de infeccionar el ambiente y convertir aún a los mas mayores, o a las mayores, en niños o furias que es bastante peor. Y claro lo primero es preferible a lo segundo, so pena de perder el corazón y la cabeza.

Amor sobrenatural y de madre se requiere para aguantar a todas las horas del día y de la noche a 60 criaturas con 60 caprichos cada una. Esto solo para las madres o quien tenga corazón de tal. Imposible es describir el panorama que se percibe en muchas horas del día con una tempestad de gritos, lloros, corridas, riñas, peleas... porque meterse en aquella baraunda es perder, la serenidad el equilibrio, y sentir la apremiante necesidad de buscar cuanto antes un resquicio para salir, por el peligro que corre la membrana auricular. A aquello no lo podemos llamar infierno porque todos son ángeles,

que aún no han de conquistarse el cielo; pero que sí purgatorio y muy duro purgatorio con el peligro de que sus habitantes no tengan remisión de pena y aumenten sus culpas.

Este es el lado tétrico. Lo luminoso de esta institución disipa todas las tinieblas. Alegrías y gozo, solo creados para las madres, endulzan ese arduo bregar cotidiano. El motivo de ellos lo dan el ver a niños arrancados de los brazos de la muerte que crecen sanos y robustos y aquellas almas angelicales robadas al pecado y embellecidas con el adorno de las verdaderas virtudes cristianas.

Consciente de esta labor de las MM. Concepcionistas y de las Oblatas, la Dirección del Patronato, bajo cuyos auspicios se sostiene el Orfanato, quiere completar su obra con el intento de evitar que las incomprendiciones y la falta de ambiente deshagan en un día la obra de años. A esto se han encaminado las obras realizadas en los últimos años. Al agrandarse el edificio se ha interrumpido el traslado de las niñas mayores al colegio de Basile, comenzando aquellas, estudios superiores o el aprendizaje de algún oficio con el fin de que a la salida del centro se hayan ya conquistado un porvenir.

NUEVOS PLANOS.—Esta institución completa ya en su género, alberga aspiraciones más amplias y muy próximas a la realidad. Se ha elaborado un nuevo reglamento por el que además de Orfanato se convertirá en guardería infantil donde serán atendidos convenientemente niños que por diversas causas no lo puedan ser por sus padres.

Otra aspiración de más envergadura, con

puntos mas delicados, pero con esperanzas más doradas, es el de levantar nuevos edificios adyacentes que sirvan de albergue a las jóvenes a quienes la necesidad obliga a vivir en la ciudad alejadas de la familia. La transcendencia de la obra y su importancia saltan a la vista. Desde hace unos años bastantes de ellas cuando terminan sus años de colegio pasan a servir en casa de señoras europeas. En ambos órdenes, moral y profesional, parece que esta costumbre va dando excelentes resultados, a la par que se conservan en las buenas costumbres adquiridas en el colegio, se perfeccionan en los oficios de una ama de casa.

Si a esta labor preservativa, se junta el que después se puedan acoger a un centro donde se continúe su formación espiritual a la vuelta de unos años, dentro de todas las decepciones que se experimenten, se habrá elevado el nivel cultural y moral de un sector bastante numeroso de la juventud.

Cuando todo esto sea realidad, esperamos sea muy pronto, esta amplia institución benéfica habrá rebasado los límites de un orfanato, para convertirse en una ciudad juvenil. Entre los problemas que para su realización se presentan, ha de entrar también el de la búsqueda de un nombre adecuado, "alto, sonoro y significativo de lo que es". Por hoy convenía que se hiciese desaparecer ese galicismo con que se da a conocer tan elegante edificio: Orfelinato y se pusiese el más exacto de Orfanato. Bastante nos llevaron ya para que nos dejemos robar lo que da gran parte de su consistencia a un pueblo, que es el lenguaje.

Manuel M. Pérez, C. M. F



Voz en la selva

Por el Rdo. P. T. Crespo.

Qué fuerte canta esta tierra
su poema tropical
qué fuerte canta... y sus notas
¿ninguno las cantará?

Yo tengo un arpa sencilla
con cuerdas sin despertar
La tengo en medio del ruido
de un estruendo vegetal
y sueña un canto a la selva
virgen de todo cantar

* * *

Selva que tienes la vida
formando cruz con la paz
porque tienes las entrañas
como entrañas de carcaj
y una fiesta de verdores
reunidos para jugar
cuando despierta la brisa
dentro de la claridad.

Selva de turbias historias
que no paran de sangrar
mordidas por la tragedia
que nadie nos contará

Selva que en la mala noche
bramas contra el huracán
con vaticinios de muerte
escritos para el mortal

Yo te canto y yo quisiera
ser nota de tu cantar.

Tu vida entera en la mía,
si callo, me matará

* * *

Desde mi linde a la altura
desde mi linde hasta el mar
selva a torrentes o selva
en remanso vegetal

Dentro de su verde espuma
un frenesí muscular
nos dice cómo es la tierra,
a la fuerza maternal

Aquí la violencia en torsos
llenos de rotundidad.

Aquí la inquietud en nervios
de retorcido callar
Y un misterio hirviendo roto
por la verde densidad
donde quizá está la muerte
a punto de despertar.

Músculos, torsos y nervios
ricos de sí por su afán
describen una tormenta
en un paisaje orquestal

Músculos, torsos y nervios
descritos por un volcán
son las formas encantadas
del tormento al torturar
desde que riza los labios
hasta que no puede más.

* * *

Pero mirad a la altura,
patria de la claridad
en la que vive el follaje
olvidado de acabar.

Cada palma en la palmera,
escribe un arco triunfal.

Los escribe el cocotero
donde puede ser galán
donde la brisa es más virgen
y pueda verle la mar.

* * *

En torneo de verdores
arde en fiesta lo demás
desde el verde verdor brisa
hasta el verdor vendaval.

Nimbos como cuando el cielo
tiene un paisaje lunar

Bruma, niebla, nube inmensa
o nubarrón vegetal,
viva sangre de esmeraldas
donde viene a navegar
deshecha en venir la brisa,
lleno de sí el huracán.

Selva, por cantarte selva
seré brasa musical
hasta que venga la muerte
y me tengas que enterrar